

*Intervención del Rector en el acto académico de la Festividad de Santo Tomás de Aquino, en el Paraninfo de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 28 de enero de 2017, a las 12.00.*

---

1

Gaurko jaia gure bizitza akademikoko lorpen batzuk ospatzeko aprobetxatzen dugu.

Gaurko eguna, “unibertsitate elkartearen eguna” dei dezakeguna, egoikiera polita da gure deustuar nortasuna eta partaide-sentimendua berritzeko.

La festividad de Santo Tomás de Aquino la hemos transformado en el día de la comunidad universitaria. Es una jornada alegre y festiva, en la que reciben su título o diploma los que han llegado al grado de doctor por la Universidad de Deusto, los licenciados y bachilleres en teología, los que reciben premio por sus buenos expedientes de grado, y los homenajeados por sus muchos años de servicio a la Universidad. Como digo, jornada festiva de agradecer el buen trabajo realizado, cada uno en su ámbito.

Detrás de los diplomas o reconocimientos o grados que hoy se reciben hay mucho trabajo y, muchas veces, de muchos años. Nos toca reconocer ese trabajo realizado, agradecerlo y alegrarnos con los que hoy son homenajeados o investidos.

2

Aurten ere gure zaindari den San Tomas Akinokoaren jaia ospatzen ari gara. Paraninfo honetan haren irudia duen koadro eder bat dugu. Eta urtean behin, behintzat, santu hau ekartzen dugu gogora eta haren bizitza hartzen dugu eredu.

Unibertsitate eta ikastetxe katolikoetako zaindari izendatu zuen 1880an. Jesusen Lagundia bera Elizaren parte izanik, Deustuko Unibertsitateko zaindaru ere izendatu zuen; izan ere, denok dakigunez, handik gutxira sortu zen gure erakundea.

Es también una ocasión de reflexión acerca de la figura que motiva esta fiesta, Tomás de Aquino, y sobre todo lo que esa persona, un pensador del siglo XIII, nos puede sugerir o inspirar hoy en día, casi ocho siglos después.

Santo Tomás es el patrono de nuestra universidad. ¿Por qué? Porque se decidió hace ciento treinta años, cuando se fundó esta casa. Un poco antes fue declarado patrono de las instituciones de educación católica.

Tenemos un gran cuadro de aquella época que lo recuerda, aquí casi presidiendo este paraninfo. No es una obra original. Este lienzo de santo Tomás es una copia de la pintura de Zurbarán que se llama “apoteosis de Santo Tomás”. El original fue un encargo para el Colegio

de Santo Tomás de los dominicos de Sevilla, a principios del XVII, siendo entonces la ciudad más grande de España.

Se hizo otra copia como ésta, también a finales del siglo XIX para el Seminario de lo que luego sería la Universidad Pontificia Comillas.

El Colegio de Santo Tomás de Sevilla fue derruido, y el cuadro original está ahora en el Museo de Sevilla. Tampoco la Universidad Pontificia Comillas conserva su copia, sino que está un museo de Cantabria.

En cambio, nosotros sí podemos disfrutar de este gran lienzo en nuestro paraninfo.

El cuadro original se hizo para el citado Colegio de Santo Tomás de Sevilla porque ese colegio formaba doctores, por lo que el tema del cuadro era una exaltación de la propia labor del Colegio y de sus estudiantes.

En un día especial como hoy, de investidura de doctores y otros grados, sirva este cuadro también, como exaltación de nuestros doctores. Los nuevos doctores podéis tomar este cuadro como homenaje a vuestro trabajo y vuestro triunfo. Y exaltación también de los profesores y madrinas y padrinos y de los mismos programas de doctorado, que permiten formar doctores en la Universidad de Deusto.

A todas y todos, mi enhorabuena.

3

Más allá del cuadro, podemos volver al hecho de que el Aquinense sea patrono de la Universidad de Deusto. ¿Tiene sentido tener a un filósofo y teólogo como patrón de la universidad? ¿Resulta hoy en día inspirador o motivador? ¿Tiene algo que ver con nuestra tarea diaria? ¿Hay algo en lo que nos pueda resultar sugerente este teólogo que trabajó hace más de setecientos años?

Me gustaría hacer ahora una pequeña reflexión sobre este tema, y espero con esto aportar alguna razón que sirva para responder en positivo a las preguntas que planteo.

Lo que hizo santo Tomás fue buscar un discurso que integrara en su época teología, filosofía y ciencias. Aristóteles era uno de los más importante símbolos de la ciencia y ha sido uno de los grandes pensadores de la historia. Fue un filósofo y científico de la Antigua Grecia y sus ideas sobre biología, astronomía, física, política, ética, lógica o metafísica han influido en la historia intelectual de Occidente durante más de dos mil años.

Tomás de Aquino mostró que las enseñanzas de Aristóteles eran compatibles con la fe católica. Para él la razón no va contra la fe. La fe acepta la razón y la fe hace un aporte a nuestra naturaleza racional. En su tiempo Tomás de Aquino integró el espíritu crítico del pensamiento aristotélico creando un modelo más amplio. Así, Aquino se convirtió en uno de los intelectuales más fecundos, sistemáticos, trascendentes y que más huella dejaron en la historia.

Pero el mundo ha cambiado. El mundo ha cambiado no poco en estos siete siglos. Como sabemos, ha cambiado aún más en las últimas décadas.

Aristóteles ya no es referente de la ciencia. Nuestro referente ahora son los más de noventa millones de productos científicos en Web of Science, sus decenas de miles de libros y revistas indexadas, sus más de mil millones de citas cruzadas. Se publican 2,5 millones de artículos científicos nuevos cada año. 30.000 revistas indexadas tienen como principal actividad o negocio estas publicaciones. La ciencia ahora es eso.

No solo la ciencia, sino la filosofía y la teología han cambiado también. Las distintas religiones, culturas y cosmovisiones, conviven en distintas formas. Todo se mezcla, todo se critica o cuestiona. Los referentes básicos, antes más o menos únicos y bastante ceñidos a entornos concretos y algo cerrados, ahora son muy plurales.

Hay un problema con la religión. Tiene un gran potencial humanizador, pero puede hacerse fundamentalista. Uno puede hacerse fundamentalista religioso si interpreta la Biblia, o partes de ella, de manera simplista y cerrada, sin atender a lo que es la complejidad de un texto antiguo, con un contexto y un pretexto.

Hay un problema con la ciencia. Tiene un gran potencial humanizador, pero puede hacerse fundamentalista. Uno puede hacerse fundamentalista con la ciencia si cree que todo el conocimiento que tiene algo de valor es solo el científico, el que sigue el método científico en sentido estricto, y así uno se convierte en excluyente de otros saberes legítimos y otros acercamientos a la realidad.

La tarea de Tomás, aunque no valgan algunos de sus resultados concretos porque estamos en otro contexto, sigue siendo válida: integrar formas de pensar de ciencia, filosofía y teología, mejor dicho, ciencias, filosofías y teologías. Al menos convivir, trabajar juntos, dialogar y, como último paso, si hubiera alguien capaz de hacerlo, converger intelectualmente.

En griego “católico” (*katholikós*) significa “universal, que comprende todo”. Ahora “católico” es ser miembro de una de las confesiones cristianas, la más antigua y extensa. Pero en su sentido original, desde comienzos del siglo II, significa “universal”.

Harán falta nuevos “Tomases” que nos ayuden a abrir la mente y generar nuevo pensamiento, incluso nuevos modelos mentales, que asocien religión con integración y no con división, y divinización con humanización y con vida plena y justa. Hay ya muchos brotes verdes en esta línea, en los que Deusto mismo está implicado. Hemos de seguir cultivándolos.

4

En nuestra universidad hace años adoptamos como lema la expresión “sapiencia melior auro”, la sabiduría es mejor que la riqueza. Es una frase de la Biblia, del libro de la sabiduría, del antiguo testamento.

El amor a la ciencia, el amor a la sabiduría, el amor al conocimiento vale más que el amor a la riqueza. Es lo que estamos proclamando. Puede ser visto como un ideal a proteger, un bien social a fomentar: el amor a la sabiduría en sí misma, como ayuda al desarrollo y plenitud humanas. A proteger porque buena parte del conocimiento no es neutro, se utiliza para fomentar otros fines: sea el desarrollo económico, el éxito de las empresas, el poder militar o el poder de las naciones (ahora que vuelve a estar en boga el proteccionismo). La financiación de equipos y proyectos de investigación no es una actividad neutra. Más allá del interés personal y de carrera de los científicos y académicos están los intereses de los que financian las actividades científicas. Intereses que deberían ser dar respuesta a los grandes problemas de la humanidad.

Amaitzear nagoela, bihotez zoriondu nahi ditut berriro garu bere lanaren aitortpena jaso duten guztiak. Egindako lanetatik aintzat hartu eta saritu ditugun persona askoren lana eta dedikazioa ospatu ditugu, bai ikasleena, bai unibertsitateko langileena. Eskerrik asko zuen lanetatik eta ereduetatik.

Eta bukatzeko testu bat aipatu nahi nuke. Para terminar esta reflexión, además de volver a felicitar a los homenajeados, me gustaría utilizar una cita del Papa Francisco, en un discurso a científicos. Cita un poco larga, pero que vincula directamente la importancia de la investigación científica, con el bienestar humano y con la acción de Dios a través de todo esto:

“El Magisterio de la Iglesia ha ratificado siempre la importancia de la investigación científica para la vida y la salud del hombre. La Iglesia no solamente les acompaña a lo largo de este exigente camino, sino que también apoya su causa y desea respaldarles. La Iglesia entiende que cualesquiera esfuerzos dirigidos al bienestar auténtico de las personas son siempre acciones inspiradas por Dios. La Naturaleza, con toda su diversidad, y la mente humana, han sido creadas por Dios; su riqueza debe ser estudiada por hombres y mujeres cualificados, en la seguridad de que los progresos de las ciencias filosóficas y empíricas, al igual que los cuidados profesionales a favor de los más débiles y enfermos, son un servicio que forma parte de los planes divinos. La actitud receptiva a la gracia de Dios, que viene a través de la fe, no debilita a la razón humana, sino que por el contrario la conduce al conocimiento de una verdad de más amplio alcance y mayor efecto benéfico para la humanidad.”

Mila esker.